

IN ILLO tēpore: Dixit Jesus discipulis suis: Si quis dīligit me, sermōnem meum servābit, et Pater meus dīliget eum, et ad eum veniēmus et mansiōnem apud eum faciēmus; qui non dīligit me, sermōnes meos non sērvat. Et sermōnem quem audistis non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris. Hæc locutus sum vobis, apud vos manens. Parāclitus autem Spīritus Sanctus, quem mittet Pater in nōmine meo, ille vos docēbit omnia, et sūggeret vobis omnia, quaecūmque dixerō vobis, Pacem relīquo vobis, pacem meam do vobis: non quōmodo mundus dat, ego do vobis. Non turbētur cor vestrum neque formīdet. Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligerētis me, gauderētis ūtīque, quia vado ad Patrem; quia Pater major me est. Et nunc dixi vobis priusquam fiat: ut cum factum fuerit, credātis. Jam non multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam. Sed ut cognōscat mundus quia dīligo Patrem, et sicut mandātum dedit mihi Pater, sic fācio.

alguna. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y que cumplo con lo que me ha mandado.

Ofertorio (Salmo LXVII 29-30)

CONFĪMA HOC, Deus, quod operāus es in nobis: a templo tuo, quod est in Jerūsalem tibi offerent reges mūnera, allelūia.

Oración-Secreta

MUNERA, quæsumus, Dōmine, oblāta sanctīfica: et corda nostra Sancti Spīritus illustratiōne emūnda. Per Dōminum... in unitate ejūsdem.

Antífona de Comuni6n

FACTUS EST REPENTE de cælo sonus tamquam adveniētis spīritus vehemētis, ubi erant sedēntes, allelūia: et replēti sunt omnes Spīritu Sancto, loquēntes magnālia Dei, allelūia, allelūia.

Poscomuni6n

SANCTI SPĪRITUS, DŌMINE, corda nostra mundet infūsiō: et sui roris intima aspersione fœcundet. Per Dōminum nostrum Jesum Christum... in unitate ejusdem Spīritus Sancti.

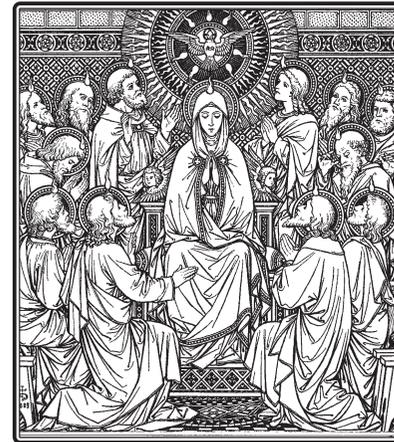
EN AQUEL tiempo: Dijo Jesús a sus discipulos: Todo el que me ame, guardará mis mandamientos, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada dentro de él. El que no me ama, no guarda mis preceptos. Y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me ha enviado. Estas cosas os he dicho estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, que os enviará el Padre en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo cuanto Yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy Yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón, ni tema. Habéis oído lo que os he dicho: Me voy, y vuelvo a vosotros. Si me amaseis, ciertamente os alegraríais de que me vaya al Padre; porque el Padre es mayor que Yo (en cuanto hombre). Y ahora os lo digo antes que suceda, para que lo creáis, cuando sucediere. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues viene el príncipe de este mundo ; pero en Mí no tiene parte

CONFIRMA, OH DIOS, lo que has obrado en nosotros desde tu templo, que está en Jerusalem; los reyes te ofrecerán sus tributos, aleluya.

TE ROGAMOS, Señor, santifiques los dones ofrecidos, y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

SOBREVINO DE REPENTE un estruendo del cielo, como viento impetuoso en la casa donde estaban sentados, aleluya; y fueron todos llenos del Espíritu Santo, comenzando a hablar las maravillas de Dios, aleluya, aleluya.

HAZ, OH SEÑOR, que la infusión del Espíritu Santo purifique nuestros corazones, y los fecunde penetrándolos con su divino rocío. Por Jesucristo Nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.



TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

Domingo de Pentecostés

(1ª clase - Ornamentos rojos)

Jesús había establecido los fundamentos de la Iglesia en el curso de su vida apostólica, y le había comunicado sus poderes después de resucitar. Pero el Espíritu Santo debía completar la formación de los Apóstoles y revestirlos de la fuerza de lo alto. (Evangelio). Al reino visible de Cristo sucedía el reino invisible del Espíritu Santo, que venía a terminar y pulir la obra ya admirable de Jesús, a “renovar la faz de la tierra”.

secretas), los Apóstoles son renovados y van a renovar el universo entero (Introito, Aleluya). La Misa Mayor, a la hora de Tercia, es el momento en que nosotros recibimos también “el Espíritu Santo que Jesús, subido al cielo, derramó en este venturoso día sobre los hijos de adopción” (Prefacio); pues cada uno de los Misterios del ciclo litúrgico produce frutos de gracia en nuestras almas el día en que la Iglesia lo celebra.

Jesús, dice el Evangelio, había anunciado a sus discípulos la llegada del Espíritu Paráclito; y la Epístola nos muestra el cumplimiento de esa promesa. A la hora de Tercia se apodera del Cenáculo el Espíritu Santo, y un viento huracanado que de repente sopla en torno de la casa y la aparición de lenguas de fuego en el interior, son las señales maravillosas.

Como decíamos durante el Adviento al Verbo: “Ven, Señor, a expiar los pecados de tu pueblo”, digamos en este tiempo con la Iglesia al Espíritu Santo: “Ven, Espíritu Santo, hinche los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor”.

Alumbrados con las luces del Espíritu Santo (Oración colecta) y llenos de la efusión de sus siete Dones (Oración



Introito (Sabiduría I, 7)

SPĪRITUS DŌMINI replēvit orbem terrārum, allelūia: et hoc quod cōtinet omnia, sciētiam

EL ESPĪRITU DEL SEÑOR llenó el orbe de la tierra, aleluya; y éste, que todo lo contiene,

habet vocis, allelúia, allelúia, allelúia. – Ps. 67, 2 Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant, qui odérunt eum, a fácie ejus. V. Glória Patri.

posee la ciencia de la voz , aleluya, aleluya, aleluya. Salmo. Levántese Dios, y sean dispersos sus enemigos; y huyan de su presencia los que le aborrecen. V. Gloria al Padre.

Oración Colecta

DEUS, qui hodiérna die corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti; da nobis in eódem Spíritu recta sápere, et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum nostrum...in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Por Jesucristo nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

OH DIOS, que enseñaste en este día a los corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo; haz que, guiados por este mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien, y gocemos siempre de sus consuelos.

Epístola (Actos de los Apóstoles II, 1 - 11)

Después de diez días de retiro y de oración fervorosa, bajo la mirada maternal de la Ssma. Virgen y la presidencia de San Pedro, jefe de la naciente Iglesia, los Apóstoles reciben, el día de Pentecostés, al Espíritu Santo, en forma de lenguas de fuego y con Él el don de lenguas, con estupefacción de todo el mundo.

CUM compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes discípuli páriter in eódem loco: et factus est repénte de cælo sonus, tamquam adveniéntis spíritus veheméntis, et replévit totam domum ubi erant sedéntes. Et apparuerunt illis dispertitiæ linguæ tamquam ignis, sedítque supra singulos eorum: et repléti sunt omnes Spíritu sancto, et cœpérunt loqui váriis linguís, prout Spíritus Sanctus dabat éloqui illis. Erant autem in Jerúsalem habitántes Judæi, viri religiósi ex omni natióne, quæ sub cælo est. Facta autem hac voce, convénit multitúdo, et mente confusa est, quóniam audiebat unusquisque lingua sua illos loquéntes. Stupébant autem omnes, et mirabántur, dicéntes: Nonne ecce omnes isti, qui loquúntur, Galilæi sunt? Et quómodo nos audívimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?



Parthi, et Medi, et Ælamítæ, et qui hábitant Mesopotámiam, Judæam, et Cappadóciam, Pontum, et Asiam, Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyæ, quæ est circa Cyréne, et ád-

¿por ventura, no son Galileos todos estos que hablan? Pues ¿cómo los oímos nosotros hablar a cada uno en nuestra lengua nativa? Partos, Medos y Elamitas, los que moran en

venæ Románi, Judæi quoque, et Prosélyti, Cretes, et Arabes: audívimus eos loquéntes nostris linguís magnália Dei.

con Cirene, y los que han venido de Roma, tanto Judíos como Prosélitos, los Cretenses y Árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

Aleluya

ALLELÚIA, ALLELÚIA. V. (Ps. 103, 30) – Emítte Spíritum tuum, et creabúntur: et renovábis fáciem terræ. Allelúia V. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amoris in eis ignem accénde.

ALELUYA, ALELUYA. V. Envía tu Espíritu, y serán creados; y renovarás la faz de la tierra. (Aquí se arrodillan todos). Aleluya V. Ven, oh Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia

Veni, Sancte Spíritus, Nihil est innóxium.
Et emítte cælitus
Luces tuæ rádium. Lava quod est sórdidum,
Veni, pater páuperum, Riga quod est áridum,
Veni, dator múnerum, Sana quod es saucium.
Veni, lumen córdium
Flecte quod est rígidum,
Consolator óptime, Dulcis hospes ánimæ, Fove quod est frígidum,
Dulce refrigérium. Rege quod est dévium.
In labore réquies
In æstu tempéries, Da tuis fidélibus,
In fletu solátium. In te confidéntibus,
Sacrum septenárium.
O lux beatíssima,
Reple cordis íntima, Da virtutis méritum,
Tuórum fidélium. Da salutis éxítum,
Da perenne gáudium.
Sine tuo númine, Amen. Alleluia.
Nihil est in hómine,

1 - Ven, oh Espíritu Santo, de puro y de inocente, nada en el y envíanos del cielo un rayo de tu luz.

2 - Ven, padre de los pobres, ven, dator de los bienes, ven, de las almas luz!

3 - Consolador sin igual, del alma dulce huésped, suavísimo dulzor.

4 - Descanso en la fatiga, en la pasión templanza, consuelo en la aficción.

5 - ¡Oh antorcha venturosa! Alumbra de tus fieles el pobre corazón.

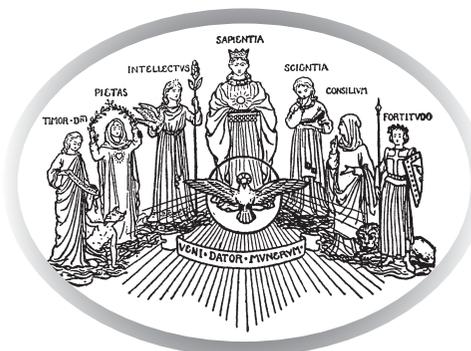
6 - Nada sin tu asis-

7 - Lava lo que está impuro, riega lo que está seco, cura la enfermedad.

8 - Endereza lo torcido, enciende nuestra frialdad, humilla la altivez.

9 - Al fiel que en Ti confía, concédele benigno tu septiforme don.

10 - Da de la virtud el mérito, de la victoria el éxito y el eterno galardón. Amen. Aleluya



Evangelio (San Juan XIV, 23-31)

El premio de quien ama a Dios y observa sus mandamientos es tener la verdadera paz, fruto precioso de la vida de íntima unión con Dios Padre, con el Hijo, y con el Espíritu Santo, huéspedes divinos del alma en estado de gracia.